

1459

# **MANIFIESTO**

DEL

**MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO**

**FRENTE A LA REACCION Y A LA DEMAGOGIA**

FB  
324.284  
M935m

LA PAZ, (BOLIVIA)-MARZO 1946

01202

FB  
324.284  
M935m

Rosario Aufzauf

1560

UNIVERSIDAD BOLIVIANA  
UNIVERSIDAD MARCO ANTONIO DE SAN ANDRÉS  
BIBLIOTECA CENTRAL  
La Paz — Bolivia

## Manifiesto del Movimiento Nacionalista Revolucionario

### Frente a la Reacción y a la Demagogia

Un heterogéneo grupo de políticos, alardeando combatir teorías y prácticas inexistentes en Bolivia, dirigió al Presidente de la República una nota con pretensiones de análisis de la actualidad política nacional y que sólo constituye la expresión de los puntos de vista de la oligarquía.

La ciega obsecación de quienes consideran sus intereses privados superiores a los de la colectividad, combinada con la demagógica mala fé de aquellos que esgrimen falsamente reivindicaciones sociales a las que no son consecuentes, ha dado por resultado ese documento, que quiere desfigurar maliciosamente la verdad o muestra, en sus autores, orgánica incapacidad para comprenderla.

El pliego de referencia responde a dos finalidades, que el M. N. R. considera de su deber el denunciar, para que la opinión pública no sea engañada por la fraseología que encubre sus falsedades.

La primera finalidad consiste en la conocida intriga internacional de presentar a la Revolución del 20 de diciembre como resul-



tado de influencias extranjeras. La segunda busca justificar, por anticipado, el fracaso electoral, que ya comienzan a entrever.

El análisis de ambos intentos, antes que del documento mismo, servirá para situar a los autores de la nota frente a los permanentes intereses de la bolivianidad.

### LA INSIDIA INTERNACIONAL COMO ARMA POLITICA

Cuando fué derrocado el régimen oligárquico, que usaba como instrumento al General Peñaranda, no encontrando arma para atacar eficazmente al M. N. R. en el escenario político nacional, recurrió a la calumnia y la insidia de orden internacional. Las mismas gentes que desde el poder combatieron a los militantes del M. N. R. como a "comunistas", usaron luego el epíteto de "nazi-fascistas".

Las condiciones internacionales creadas por la agresión de Alemania, Italia y Japón a las naciones democráticas y a la Unión Soviética, convirtieron en arma terrible, en la democrática América, el calificativo de "totalitario", por más infundado que fuera. Con malicia altoperuana, la oligarquía depuesta comprendió la eficacia de esa calumnia y la utilizó ampliamente. Su difusión y la paralogización de ciertos círculos extranjeros se explican fácilmente si se tiene en cuenta la poderosa maquinaria de propaganda que pusieron al servicio de esta calumnia las grandes empresas mineras que, dentro de los gobiernos oligárquicos, explotaban al país a su arbitrio.

La tensión y las urgencias propias de la más gigantesca lucha entre la democracia y el totalitarismo, unidas al desconocimien-

to completo de la realidad boliviana, hicieron el resto, para crear confusión internacional sobre lo acontecido en Bolivia y sobre los orígenes y finalidades de la Revolución Nacional. La oligarquía, afectada en sus intereses económicos por las conquistas sociales y las medidas económicas nacionalistas que la Revolución proclamó y empezó a poner en práctica, no se detuvo a considerar, a tiempo de esparcir su calumnia, las consecuencias que para el país todo y no sólo para los hombres de la revolución, acarrearía la infamia en que estaban y continúan empeñados.

Consta a la Nación entera que, en aquella época, el PIR comprendiendo que el pretendido nazi-fascismo de los revolucionarios del 20 de diciembre no era más que una calumnia, ofreció su colaboración al gobierno del Presidente Villarroel, en una conjunción de fuerzas con el M. N. R. Cuando por razones de política interna, que ahora no es del caso analizar, ese ofrecimiento de colaboración fué desechado, los dirigentes del PIR se unieron a la oligarquía para crear y difundir en el país y fuera de él, la misma versión de cuya falsedad y fines estaban convencidos. Así, proporcionaron a los trabajadores bolivianos el espectáculo de dirigentes que se llaman de izquierda, entregados al servicio de la oligarquía criolla y de las grandes empresas mineras.

Toca al pueblo de Bolivia juzgar esta traición!

La verdad acaba siempre por imponerse. Los pueblos americanos están comprendiendo que fueron engañados con la utilización repetida y sistemática del calificativo de nazi, para frenar las justas reivindicaciones sociales, en un momento de trance que no permitía el análisis sereno de los acontecimientos políticos. La alharaca y la calumnia, constantemente difundidas por un grupo mi-

10 SET. 1979

Inventario No.	600105
Stencil No.	24-1x-84



noritario, aunque económicamente poderoso, incapáz de entender, que por encima de los intereses privados, están los derechos de todo un pueblo, pretendió destruir la Revolución Boliviana.

Entretanto, la sindicación de nazifascismo, debilitada ya en el exterior, continúa esgrimiéndose en la política interna de Bolivia. A ese, y no a otro fin obedecen las equívocas y venenosas frases, destinadas a confundir de nuevo la opinión internacional, del documento de un grupo de políticos, envejecidos en el descrédito, y por los dirigentes del PIR, traidores a los hombres que equivocadamente pusieron su fé en ellos.

La verdad se impone siempre y no será esta la excepción. Los hombres y mujeres que han puesto su fé y sus esperanzas en el M. N. R., por la emancipación económica de Bolivia, por una patria mejor para todos, por una auténtica democracia que ofrezca oportunidades iguales para iguales capacidades, por el derecho de cada hombre y de toda mujer a buscar su bienestar y su felicidad, sin más límite que la felicidad y el bienestar de los demás miembros de la comunidad, se mantendrán firmes en el camino de la Revolución Nacional, hasta que sus derechos sean reconocidos por todos los demás pueblos del mundo, que han luchado y siguen luchando por idénticos fines, dentro de las condiciones propias de su comunidad y su medio.

#### *INEPTITUD PARA LA DISCUSION TEORICA DE LOS PROBLEMAS NACIONALES*

La pieza producida por la reacción y la demagogía contiene muchas otras pruebas de cinismo. Calificar al M. N. R., en el ejer-

cicio del poder, como inepto para la discusión teórica de los grandes problemas nacionales, no es sino una expresión más de ese cinismo. El M. N. R. ha invitado repetidas veces a la oposición a expresar sus puntos de vista sobre problemas nacionales de magnitud cuya solución se encaraba.

Ese y no otro es el procedimiento democrático. La solución acertada o desacertada de cuestiones fundamentales, tales como, entre las últimas, la indemnización por tiempo de servicios en caso de retiro voluntario y el destino de las divisas acumuladas por el gobierno de la Revolución, no afecta únicamente al poder público sino a la nación entera. Lo democrático era que todas las organizaciones políticas del país hicieran escuchar su opinión responsable. Sin embargo, se mantuvieron en silencio. No hubo una sola, entre las organizaciones supuestas o reales, que componen la oposición y que hoy redactan documentos puramente políticos, que expresase su parecer en respuesta a la invitación pública formulada por el M. N. R.

Para orientación del pueblo creemos de nuestro deber adelantarnos a una leguleyesca respuesta a la anterior afirmación. La oligarquía criolla, que utiliza nombres de organizaciones políticas del pasado, que ya no tienen arraigo popular, y en acuerdo con los dirigentes del PIR, que han desertado de la línea de sus seguidores, alegrará que los grandes diarios han expresado su desacuerdo con las soluciones propuestas para importantes problemas nacionales.

Ante tal respuesta, los hombres y mujeres de Bolivia deberán preguntarse: ¿Expresan los artículos y editoriales de "Última Hora", "El Diario", y "La Razón", órganos de extrema derecha, la



opinión oficial y responsable de organizaciones políticas tales como el PIR, partido que pregona encarar las reivindicaciones obreras y dice apoyarse en la ideología marxista? ¿Estaban y están los señores Canedo Reyes, Canelas y Alvéstequi, simultáneamente, al servicio del PIR y de las voraces empresas mineras que controlan dichos diarios? ¿Es la orientación ideológica del General Lanza y la del señor Belmonte Pool la misma que la de los señores Ricardo Anaya y José Antonio Arze?

### *MAGNIFICACION DE INCIDENTES CALLEJEROS A LA CATEGORIA DE ACONTECIMIENTOS POLITICOS*

En Bolivia se festaja el Carnaval, tal vez con exceso, porque es una de las contadas oportunidades en que cuencras masas, oprimidas y explotadas, centenariamente, pueden tener una justificada expansión en su vida eternamente mezclada con el dolor. En tales circunstancias, los incidentes personales son frecuentes. Las comisarías de policía ponen término a tales incidentes, con acierto o error.

El citar hechos de esa clase para elevarlos a la categoría de acontecimientos políticos que tiendan a mostrar la existencia de "sistemas tenebrosos", de parte del gobierno, o la ejecución de un "plan político de violencias" de parte del M. N. R., no puede ser sino producto de la imbecilidad o la mala fé. Tal es, sin embargo, lo que el documento de la reacción y la demagogía intenta hacer. Ejemplo típico de ello es la cita del incidente ocurrido entre el señor Aranibar Orozco, jefe de la agrupación oligárquica de Cochabamba y un joven de 19 años de la misma ciudad. Otro incidente callejero, magnificado por la perfidia, fué la detención en la Policía Urbana de los señores Alcoba y Cornejo.

La oligarquía criolla, utilizando sin límite los medios de propaganda que las grandes empresas mineras financian, ha repetido y ha exagerado incansablemente meras noticias de comisaría. Al hacerlo, se ha ceñido estrictamente a la técnica nazi no sólo por la utilización irresponsable de la calumnia, sino también por la repetición incesante de ella.

En lo interno, como en lo internacional, el plan, los medios y los fines de los explotadores y los traidores al pueblo, hoy conjuncionados, son los mismos. Sobre tales hechos, el M. N. R. llama la atención de los hombres y mujeres de Bolivia. Es en la claridad de su juicio y en la justeza de sus actitudes que decansa el porvenir de la Revolución Nacional.

*DONDE EL SARCASMO SE VUELVE CONTRA  
SUS AUTORES*

El sarcasmo es capaz de herir mortalmente cuando se sabe usarlo. Los firmantes de la nota al Presidente de la República, creyeron saberlo, pero se equivocaron. En un ensayo de sarcasmo, pretenden burlarse de "la llamada Revolución Nacional", en representación del pueblo de Bolivia, al que mencionan con frecuencia como solidario con sus intereses y su particular punto de vista. Asombra por su ingenuidad o su estupidez la pretensión de representar al pueblo de Bolivia por parte de una oligarquía criolla, que se avergüenza de su mestizaje racial, que mira despectivamente a este país de indios y está enfeudada a grandes empresas mineras que, por su propia índole y su constitución económica, actúan con criterio colonial.





Se habla del "desorden y la arbitrariedad en las relaciones privadas y públicas de la colectividad". Hay efectivamente una alteración del "orden" establecido, durante casi medio siglo, por la oligarquía criolla y las empresas mineras. Según ese orden, los millones de indios y mestizos que constituyen la carne y la sangre de Bolivia, no contaban para otra cosa que para bestias de labor. Según ese orden, tres empresas mineras estaban situadas en la cumbre de la organización económico-política de este país, seguidas, a respetuosa distancia, por los Ministros de Estado, los parlamentarios, los abogados eminentes, los altos empleados de la diplomacia y la administración. El haberse alterado ese "orden" tan cómodo a los millonarios mineros y sus sirvientes de la oligarquía criolla, les parece "arbitrariedad y desorden" a los firmantes de la nota. No hay, no puede haber arbitrariedad ni desorden cuando se intenta dar al pueblo aquello que legítimamente le corresponde. No hay arbitrariedad ni desorden cuando se busca que los personeros del poder público, desde el más elevado hasta el último, dejen de ser empleados directos o indirectos de intereses y organizaciones económicas que, por poderosas que sean, no constituyen sino una parte en la organización nacional. No hay, no puede haber arbitrariedad ni desorden cuando se lucha ansiosamente por elevar el nivel económico y cultural de las mayorías nacionales. Antes de ensayar un nuevo gesto sarcástico hacia la Revolución Nacional, los autores del manifiesto de la reacción y la demagogía, harían bien por esforzarse en comprenderla.

### *LO QUE SIGNIFICA LA REVOLUCION NACIONAL*

La Revolución Nacional, como teoría, es un concepto orgánico completo, que abarca desde la economía del país hasta las

más elevadas expresiones de su cultura. Como tal, no es el resultado de la elucubración exclusiva de persona alguna. Es más bien un proceso comenzado hace tiempo y que por sí mismo, resulta incontenible. Las conclusiones sucesivas de este proceso intelectual colectivo, constituyen los grandes hitos que la Revolución Nacional, como proceso político, se propone alcanzar.

De la observación de los fenómenos económicos propios a Bolivia, aparece como indiscutible que este país ha sufrido una permanente sangría de sus recursos. Las cifras estadísticas prueban que hemos producido fabulosas riquezas, particularmente en el campo de la explotación minera. Las mismas cifras muestran que el valor de tales riquezas nunca retornó al país. El producto combinado de los recursos naturales de nuestro suelo y el esfuerzo de nuestro pueblo, se ha incorporado a la economía de naciones mucho menos necesitadas que la nuestra. La minería ha actuado como un insaciable pulpo succionador de metales mezclados con sangre, miseria y dolor de indios y mestizos.

Eso no es todo. Lo anómalo de este proceso económico ha deformado todo en Bolivia, desde nuestra geografía política hasta las manifestaciones y el estilo de nuestra cultura. Porque las minas están en el altiplano, las ciudades y la población se han concentrado en el altiplano, con evidente abandono y pérdida consecuente de extensos girones patrios que pudieron haber constituido la esperanza de un mejor porvenir económico. Las empresas mineras, preocupadas solamente de explotar y exportar minerales, no requerían más ferrocarriles que los destinados a ese fin; no les hacía falta más agricultura que la estrictamente necesaria para producir los artículos indispensables al mantenimiento de sus trabajos, siempre que



no resultase más barato o más fácil importarlos; las escuelas carecían de objeto en semejante empresa. Se alteró, asimismo, la desaparición progresiva y natural del feudalismo y de la servidumbre en la economía agrícola y la organización social de Bolivia. Los potentados mineros encontraron conveniente aliarse con la oligarquía feudal heredera de la Colonia, para asegurarse el poder político necesario a su explotación. La oligarquía debilitada y el feudalismo condenados a desaparecer, entregaron el Gobierno a la minería, con tal de salvar sus posiciones sobre la tierra y los indios. El resultado lo tenemos a la vista: la super-industrialización y tecnificación de algunas empresas mineras y el super atraso y la carencia absoluta de técnica en todo el resto de la economía boliviana y particularmente en la agricultura.

Las contradicciones, la algazara y la ineficacia de la política boliviana, durante casi cincuenta años, se explican por aquella anomalía en la organización económica. Los partidos no se formaron para gobernar el país, sino para constituir instrumentos al servicio de la minería. Los conductores no aspiraban a la gratitud de sus conciudadanos, sino a la recompensa inmediata de las empresas. Los Ministros y los legisladores no tenían en mira el bienestar y el progreso de su país, sino las facilidades y las ventajas que pudiesen darse a la minería. Eran antes abogados o generales al servicio de las empresas, que altos funcionarios públicos. Nunca este proceso habría conducido a la prosperidad colectiva, a la elevación del nivel cultural del pueblo, a su felicidad, en una palabra.

Donde no hay bienestar económico no hay cultura. No se puede esperar la manifestación de un estilo cultural propio de parte de siervos encadenados a la tierra por su miseria y su ignorancia. Obre-

ros a ración de hambre no pueden comprar libros, ni enviar a sus hijos a las escuelas en el caso de que hubieran existido, menos, pensar libremente. Una clase media angustiosamente empeñada en mantener un nivel de decencia aparente y sobrevivir apenas, es la que ha producido las débiles y escasas manifestaciones intelectuales que pudieran denominarse como la cultura boliviana. La oligarquía, avergonzada de sus propias raíces biológicas y morales, confundida más bien que iluminada por el espectáculo cultural de otras naciones, sólo pretende negar y huir de su propio país.

Interpretando esta realidad, sintéticamente expuesta, se ha elaborado los fundamentos teóricos que orientan la marcha política de la Revolución Nacional. El M. N. R. los ha expuesto reiteradamente en la prensa, el parlamento y la tribuna popular. Con todo, dejamos establecido que su elaboración es un proceso continuo que se modifica con la marcha misma de la Revolución. Nunca estará terminada mientras haya vida, trabajo y esperanza en el pueblo de Bolivia.

### *EL DILEMA QUE SE PLANTEA*

El Documento de la reacción y la demagogía, al plantear al Presidente de la República un dilema inexistente, no hace sino disfrazar el dilema real. No sólo para el Presidente de la República sino para la Nación entera existe, en el momento actual, un grave dilema: la vuelta de la reacción al gobierno o continuar con la Revolución Nacional. En un régimen democrático como el presente, es el pueblo de Bolivia el que debe decidir, en último término, y así lo hará sin duda en las elecciones de mayo. El M. N. R. espera sereno los resultados, con la convicción de que su camino es el camino



de liberación del pueblo boliviano. Mas, ahora como siempre, niega categóricamente el derecho de distribuir calificativos de nazismo, que los firmantes de la nota al Jefe del Ejecutivo se arrogan sin más título que su irresponsabilidad. Los militantes del M. N. R. imbuídos de una ideología clara y sistemática, fundamentalmente antagónica al confusionismo y la vaciedad del nazi-fascismo, saben bien que su partido no es mera imitación simiesca de movimientos europeos o asiáticos, que intentaron marchar contra la Historia, sino más bien la expresión ordenada de las necesidades y las aspiraciones nacionales, en su forma más progresiva y práctica.

### DEMOCRACIA SINDICAL

Los intereses económicos que, en el pasado, manejaron el gobierno y que ahora operan detras de la reacción, determinaron una conducta anti obrerista y, en consecuencia, antidemocrática. Empeñados en enriquecerse sobre la base de salarios de hambre crearon condiciones de trabajo cuya descripción imparcial hizo la misión Magruder.

Los gobernantes de la oligarquía, para solucionar los más sencillos y premiosos problemas sociales, utilizaron alternativamente, sin humanidad y con cinismo, la violencia organizada y la sindicación de comunistas o nazistas, contra los trabajadores de Bolivia.

Pruebas de los métodos sociales de quienes se arrogan, desmemoriadamente, la representación del pueblo de Bolivia, son Uncia y Catavi. Pero, hay algo más, ahí están con rúbrica y firma, en los anuarios de los gobiernos de la oligarquía, el proyecto de ley de

represión social, del gobierno genuino, así como el famoso Decreto Ley de Seguridad del Estado, de diciembre de 1943, suscrito por los partidos tradicionales en pleno.

Cuando, después de la masacre de Catavi, los dirigentes sindicales y sus familiares fueron perseguidos por el gobierno Peñaranda, y las empresas mineras, con la "lista negra", a fin de privarles de trabajo y conseguir su eliminación por el hambre, el M. N. R. presentó en la Legislatura de 1943, el proyecto, de Fuero Sindical, que aprobado en Diputados, fué encarpetaado "democráticamente" por el Senado compuesto de los mismos hombres que hoy forman en la reacción.

La Revolución Nacional dió plena vigencia legal al Fuero Sindical, bajo cuya garantía se formó la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia, y se organizaron muchas decenas de nuevos sindicatos.

La ley sancionada en la Convención de 1944, que permite el sufragio de los trabajadores mineros en el lugar de sus labores, permitirá, por primera vez, el ejercicio democrático de sus derechos ciudadanos, sin el control del transporte, que tenían las empresas.

Porque el M. N. R. es la vanguardia del pueblo de Bolivia y porque es, en consecuencia, partido de masas, está ligado indirectamente a la mayoría de los sindicatos. Porque su acción política, de mejoramiento social, que se lleva a la práctica cada día, coincide con los objetivos de la lucha sindical, tiene el apoyo de los trabajadores.



## *EL ABSURDO DE ACUSAR LA COMPOSICION POLITICA DEL GABINETE*

Los que no conocen de la democracia sino la fraseología superficial, porque nunca la practicaron, caen con pomposa ignorancia en el error. La composición política de un Gabinete Ministerial es precisamente el resultado y la garantía del funcionamiento democrático. Es su resultado, porque los partidos políticos, cuando han probado su mayoría en las elecciones, son llamados a gobernar para imprimir al Estado justamente el rumbo que ha sido decidido, por los ciudadanos, como el más conveniente. Es, pues, justo y normal que los miembros del partido con mayoría parlamentaria, sean los que integren el Gabinete. Lo contrario sería lo absurdo. Este sistema constituye la garantía del funcionamiento democrático porque evita la permanencia en el poder, por la violencia organizada, de una minoría contra la expresa voluntad del pueblo. Sin necesidad de revolución ni desorden, el pueblo puede cambiar la constitución del Gabinete, al cambiar la constitución del Parlamento.

Para que el funcionamiento democrático sea real y auténtico, es necesario partir del principio de que las masas calificadas de analfabetas en el documento de la reacción y la demagogía, son precisamente las que más sufren las consecuencias del gobierno de la oligarquía. No pueden alardear de paladines de la democracia los dirigentes que suscriben la nota al Presidente de la República, miembros de una minoría que desconoce los derechos de una mayoría indiscutible en un país. Su alarde no pasa, como en este caso, de un intento de su retorno a gobernar, por la violencia y la ficción organizada en exclusivo beneficio de sus intereses económicos y en perjuicio de la mayoría.

Montés, Saavedra y Salamanca gobernaron en Bolivia con mayorías parlamentarias y Gabinetes de composición homogénea. Aquellas mayorías y estos Gabinetes no representaron, sin embargo, las grandes masas populares que yacían inertes en el subsuelo de la política boliviana. Es el M. N. R. el primer partido político boliviano que funda su derecho a gobernar en el apoyo de esas masas, hasta hoy despreciadas o ignoradas.

### *CORRELACION ELECTORAL Y DEMOCRACIA*

El documento de la reacción y la demagogía denuncia como atentado contra la democracia la distribución que el M. N. R. y otras fuerzas que apoyan al Gobierno, habrían hecho de los distritos electorales, a fin de concurrir asociados a las elecciones de mayo. Obsesionados seguramente por los "cupos" de exportación de minerales, "cupos" de distribución de divisas, "cupos" de tocuyo y otros artículos que les eran tan caros cuando estaban en el poder, los firmantes de aquel se refieren al "cupo" de distritos electorales que habría correspondido al M. N. R. Este no es un problema de "cupos", sino de correcto funcionamiento de los sistemas democráticos. Es de lógica elemental que si las fuerzas que apoyan al Gobierno — que tienen un interés común que es la Revolución Nacional — tienen diferentes candidatos por el mismo distrito, ¿qué otra cosa podrían hacer sino entrar en un acuerdo sobre aquel candidato que consideren más apropiado por sus capacidades o sus probabilidades políticas? ¿O es que la oposición piensa presentar por cada distrito un candidato del PIR y otro por cada uno de los partidos - sombras que se han asociado en la curiosa pretensión de combatir un nazismo que no existe? El M. N. R. quedaría muy agradecido si la oposición procede así.



Lo que verdaderamente hay en este como en los otros cargos atribuidos por el documento de la reacción y la demagogía es ignorancia de las prácticas democráticas. En una democracia, jamás se puede obtener acuerdo unánime sobre cosa alguna y entonces se busca el acuerdo que sin dar a todos todo lo que pretenden, dá a cada uno algo de lo que busca. Esto es lo que el M. N. R. ha hecho al preparar su campaña electoral próxima y está cierto de haber procedido tan democráticamente como siempre. La acusación cae por su base y sólo se explica que haya sido hecha por quienes no entendieron jamás, en cincuenta años de intermitente simulación democrática, los verdaderos fundamentos en que descansa la democracia.

### *A LOS HOMBRES Y MUJERES DE BOLIVIA*

Pese al desesperado esfuerzo de la reacción por desfigurar la profunda realidad revolucionaria que vive Bolivia — al igual que todos los pueblos del mundo — se levanta incontenible, desde los llanos infinitos del Oriente promisor hasta la Altiplanicie cósmica, al ansia de indios y mestizos, de hombres y mujeres de Bolivia para afirmar su derecho a una vida mejor. El anhelo aislado perdido en la choza solitaria del campesino, se convierte en voz multitudinaria en las minas y en las fábricas. Anhelo, voz y esperanza que encuentran expresión sistemática y camino de realización en el M. N. R.

La reacción ha desafiado al país a una lucha definitiva. El pueblo no puede perder porque se juega su destino.

Los tres grandes electores del pasado de opresión, que manejan el Gobierno, deformando el curso de la historia de Bolivia, han perdido el poder político. Mas, no se resignan a renunciar su

feudo. Todos los recursos por innobles que sean, todos los engaños por inverosímiles que parezcan, todas las maniobras por tortuosas que fueran, serán utilizados, porque la reacción tiene también la conciencia de lo definitivo de esta lucha.

Campeños indígenas, proletarios de las minas, trabajadores de las fábricas, empleados y pequeños propietarios, defended vuestras conquistas logradas a través de la Revolución Nacional. Defended vuestro derecho a una vida mejor en el porvenir.

DEFENDE LA REVOLUCION NACIONAL CON VUESTRO VOTO.

La Paz, marzo de 1946.

*MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO.*

— Por el Comando Nacional: *Hernán Siles Zuazo. — Armando Ace. — Walter Guevara Arze. — Fernando Iturralde Chinel. — Alberto Mendoza López. — Balón Rivero. — Alfonso Finot. — Eufronio Hinojosa. — Carlos Morales Avila. — Israel Camacho. — Heberto Añez. — Ernesto Z. Villarreal. — Gastón Velasco. — Francisco Mealla. — Víctor Artieda.*